

ECONOMÍA

ECONOMISTAS
PARA LA
RECONSTRUCCIÓN (XXXVII)Andreu
Mas-Colell

«La mente económica más brillante de España» para numerosos economistas y pieza básica en el inicio del 'procés'. Espera que el siglo XXI permita un «entendimiento» entre las «sensibilidades territoriales» de España y critica duramente el «sinsentido» del sistema universitario

DANIEL VIAÑA MADRID

Pregunta.- ¿Cuáles son los principales retos del nuevo Govern?

Respuesta.- El 90% de los retos en Cataluña son los mismos que en el conjunto de España. Tenemos la incógnita de si el turismo va a volver con fuerza o no, y yo creo que lo hará. El reto, sin embargo, es no enfocar la recuperación del turismo para retomarlo en el mismo lugar en el que estábamos, sino reconocer que necesitábamos una reconfiguración. Debemos ir a una economía donde cada vez más el valor añadido sea de conocimiento, de ingenieros, arquitectos, juristas. Estructuras industriales que generen buenos salarios. Y si entramos en los fondos europeos, me gustaría que hubiese una utilización importante para proyectos transversales y que atiendan especialmente al capital humano. Programas transversales en FP, donde tenemos un problema muy serio, en universidades, donde vamos en una dirección equivocada, y en investigación, donde vamos mejor.

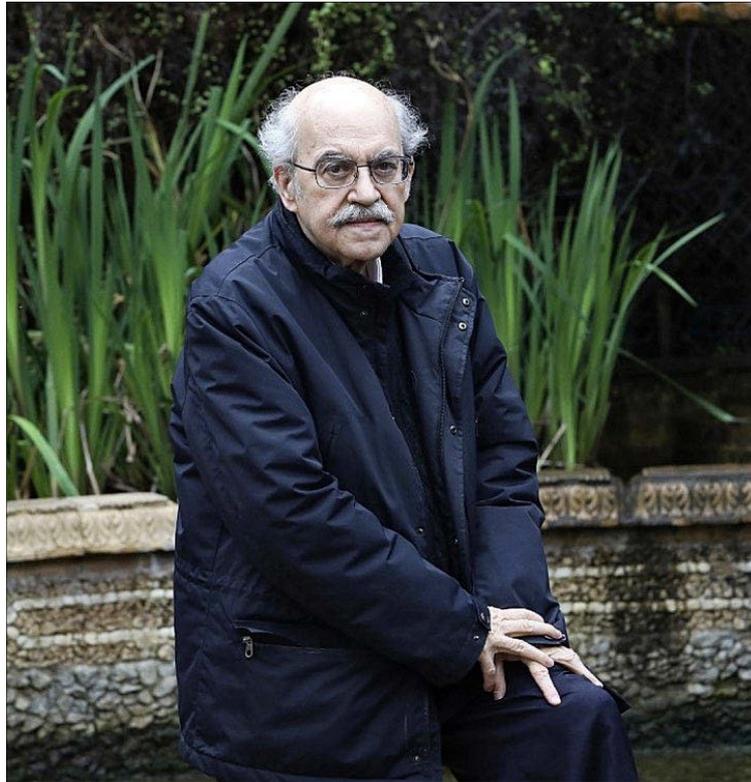
P.- ¿Por qué vamos en dirección opuesta en el aspecto universitario?

R.- Los grados, por ejemplo. En Bolonia, mientras las universidades europeas adoptaban el grado de tres años, nosotros fuimos al grado de cuatro años. Y lo hicimos, paradójicamente, cuando éramos uno de los países que tenían ya definidas titulaciones de tres años. En nombre de Bolonia, suprimimos algo que estaba perfectamente adaptado a Bolonia. Después, hace unos años, se consiguió que se permitieran los grados de tres años y eso es lo que pretende suprimirse ahora, entre otras cosas, porque lo hizo el ministro Wert. Y mire que yo con el ministro Wert estoy de acuerdo en muy pocas cosas. Seguramente, sólo en esto. Que en España se necesiten cuatro años para una titulación cuando en el resto de Europa se necesitan tres es insultante y discriminatorio. Curiosamente, las organizaciones estudiantiles, será porque debe de parecer progresista, están a favor. Pero por favor, que se lo miren bien, es todo un enorme sinsentido.

P.- ¿Cómo valora la labor del ministro Castells?

R.- Se habla de una Ley de Universidades y pienso que existe un peligro cierto de que sea una ley involucionista. Le recomendaría al ministro Castells que no haga una ley para ir hacia atrás. La Ley Castells de Uni-

ANDREU MAS-COLELL
Barcelona
(1944)
Doctor en Economía por la Universidad de Minnesota
Catedrático en Harvard entre 1981 y 1996 y profesor en la Pompeu Fabra
Fue el consejero de Economía y Conocimiento de la Generalitat que presidió Artur Mas



ANTONIO MORENO

«Dese a Cataluña la posibilidad de ser Baviera y este país cambiará»

versidades debería ser renovadora, que dentro de 30 años se pudiera decir que marcó la diferencia. Sería una pena que con su experiencia y la buena percepción que tiene de las necesidades de la Universidad, no fuese una ley que abra caminos.

P.- Otra reforma que el Gobierno quiere llevar a cabo es la armonización fiscal. ¿Comparte con la ministra de Hacienda la afirmación de que Madrid incurre en *dumping*?

R.- Del Impuesto de Patrimonio creo que deberíamos prescindir, pero con Sucesiones sí sería conveniente una armonización porque proporciona una forma injusta de

competencia fiscal. Es una forma cruda de la Comunidad de Madrid para atraer a gente rica, y esto se lo puede permitir por el factor capitalidad. Madrid dispone de activos estatales y de los que sus habitantes se benefician de forma asimétrica respecto a otras comunidades. Pero el punto esencial de la fiscalidad no es la armonización o la eliminación de Patrimonio, es la utilización inteligente de impuestos que no tienen un fin recaudatorio y que buscan crear incentivos y fomentar el ecosistema innovador. España tiene una fiscalidad desventajosa respecto a las de Portugal e Italia. Y ya no hablo de los

países del norte de Europa.

P.- Señala el efecto capitalidad de Madrid. ¿No tuvo Barcelona en algún momento o incluso tiene un efecto un tanto similar con sus grandes empresas y su ecosistema emprendedor?

R.- ¿Eso es capitalidad? No. Barcelona es una gran área metropolitana. Pero Madrid es la capital del Estado y además, por alguna regla de inspiración francesa que no alemana como a mí me gustaría, todo el Estado está en Madrid.

P.- ¿Con un Estado más federal, un modelo similar a Alemania, la situación política y social en Cataluña

sería muy diferente?

R.- Sí. Casi por definición. A Cataluña no se le ha dado la opción de ser Baviera. A Barcelona no se le ha dado la opción de Múnich. Coja usted una lista y mire todas las instituciones federales que están en Múnich. O en Karlsruhe, si hablamos de Baden-Wurtemberg. Dese a Cataluña, o a Andalucía, o a Galicia, la posibilidad de ser Baden-Wurtemberg o de ser Baviera y yo le aseguro que este país cambiará.

P.- ¿Por qué no se hace? ¿Le parece que hay un temor o es incapacidad de ver eso que usted reclama?

R.- No soy historiador y no soy psiquiatra. Creo que España quería tener un modelo francés y no ha salido bien. Es hora de probar el modelo alemán, que se ajusta más a la realidad española.

P.- En este contexto, ¿cuál debe ser la relación entre Cataluña y España?

R.- A corto plazo debería sacarse a la gente de la cárcel, será muy difícil tener una relación fluida con gente en la cárcel. Creo que la mesa de diálogo es una buena iniciativa y deberían hacerse dos subcomisiones: una política y otra económica. La primera entiendo que sería lenta, que se tomen todo el tiempo que necesiten, pero la segunda no tiene por qué serlo tanto. Que se vayan alcanzando acuerdos que rebajen la tensión.

P.- ¿Considera que el Gobierno de Sánchez facilita ese proceso y que los acuerdos eran más complicados con el Ejecutivo de Mariano Rajoy?

R.- Con el Gobierno de Mariano Rajoy no se llegó a acuerdos. Pero mire, le voy a dar más perspectiva histórica. El PP empezó bien con el primer Gobierno de Aznar. Se alió con el centro-derecha vasco y catalán y pudo gobernar. Y eso pudo haber sido una coalición estable a medio y largo plazo. Pero en cuanto tuvo la mayoría absoluta, todo se torció. Es como si Aznar se quitase la careta e interpretase la Constitución de la forma más restrictiva e involutiva posible en el aspecto territorial. Eso hizo un daño que, si no es irreparable, si llevará mucho tiempo reparar. Y si algún día el PP vuelve al poder, espero que no cometa el mismo error que cometió Aznar y retome el Gobierno desde donde lo haya dejado la coalición actual. Y a ver si el siglo XXI es mejor que el XX.

P.- ¿Habrá en el siglo XXI avances significativos en el federalismo o incluso en la independencia?

R.- Dejemos la independencia de lado, esto va a depender de Europa y no sabemos cómo va a evolucionar Europa. Pero sí creo que el siglo XXI verá la paz entre Israel y los árabes, y si creo esto, es que soy un optimista nato. Por lo tanto, también creo que el siglo XXI puede ver un entendimiento a nivel español entre las distintas sensibilidades territoriales.

«Le recomendaría al ministro Castells que no haga una Ley de Universidades para ir hacia atrás»

«La Comunidad de Madrid se puede permitir el atraer a gente rica gracias al efecto capitalidad»